

Tanto amaba María a su hijo y deseaba estar con él que, desde el cielo, Jesús envió ángeles para que la busquen y la lleven junto a él en cuerpo y alma.

Con mucha dulzura y ternura, celebramos como comunidad educativa, la Fiesta de la Asunción a la gloria del cielo de nuestra Madre, la Virgen María.

Recordamos que desde allí ella nos cuida, nos cubre con su manto e intercede ante Jesús por nuestras intenciones... ¡Dimos gracias!

*María Mírame, María mírame,
si tú me miras, Él también me mirará...
Madre mía, mírame, de la mano llévame,*

muy cerca de Él, ahí me quiero quedar.





